Traduce, recopila y edita: Distribuidora Anarquista Polaris

distripolaris.noblogs.org
distripolaris@riseup.net



Vuestras aulas nuestras jaulas

Recopilación de textos contra la escolarización obligatoria, el sistema de "enseñanza" y la sociedad que cree necesitarlos.

"Dentro de las culturas de dominación capitalistas, supremacistas blancas y patriarcales, les niñes no tienen derechos."

- bell hooks

Nota importante sobre el lenguaje: *En algunos textos de esta publicación se ha optado por utilizar la letra "e" para marcar el género en aquellas palabras neutras o donde se hace referencia a grupos donde no solo se cuentan identidades cismasculinas. Con ésto pretendemos romper con un lenguaje que consideramos binario y sexista y que refuerza los esquemas de género que nos oprimen y que matan a nuestres compañeres y a todas las personas que no encajan en sus normas. Esperamos que no moleste a les lectores, aunque en ese caso les animamos a intentar ponerse en el lugar de las personas que viven en un mundo que continuamente les niega que existen y les obliga a adaptarse a uno u otro de sus modelos*

Traduce y Edita: *Distribuidora Anarquista Polaris*
Blog: *https://distripolaris.noblogs.org*
Instagram: *@distripolaris*
E-Mail: *distripolaris@riseup.net*

"¿Alguna vez te has preguntado por qué los colegios están rodeados de verjas?
¿No será porque son la primera cárcel por la que pasamos para moldear nuestro cerebro?
Obligadas a obedecer más de cinco horas diarias mientras nos dais pastillas para que estemos quietas en nuestro pupitre.
Aunque las pintéis de colores para que parezcan más bonitas, seguirán siendo verjas y nosotras seguiremos aquí encerradas mientras nos enseñáis a competir y a hacer bien los deberes, a obedecer y a pasar por encima del resto para sentirnos superiores a nuestros semejantes.
No nos vengáis con cuentos. Estamos hartas de democracia, tolerancia y progreso. Queremos ser libres y lo queremos ahora."

- Algunas niñas cabreadas (sacado del fanzine "Devolver el Golpe" #1)

obligando al niño a repetir el trabajo, por no creer, a pesar de todo, de que juraron y perjuraron que nadie lo había ayudado, que fuera capaz de tal labor de investigación sin que ninguna "mano experta" de un adulto tuviese que hacerlo por él. Y el chaval se quedó pensando que a lo mejor tenían razón, y debía acudir a ese lugar llamado Internet, donde, por lo visto, todo era más sencillo de encontrar y la información, además, parecía más válida y apta para el uso escolar. Los libros, como los juguetes hechos con la madera recogida de los montes, las heridas curadas con hierbas silvestres y las canciones a un lado del fuego del lar en invierno, debían ser cosa del pasado. La alienante y asquerosa modernidad de la sociedad civil(izada) también era temario que entraba en el examen, y nuestro amigo aún no lo dominaba. Y no quería suspender. A los niños que suspendían les pasaban cosas malas, y los hombres sabios que usaban Internet decían que si suspendías tu vida sería un fracaso, y el pobre tampoco había entendido muy bien lo que era eso del éxito y el fracaso, pero lo de fracasar no sonaba muy bien...



Introducción

"Mutilasteis trozos de mi, me incrustasteis trozos de vosotros/Castigándome por reír y por hablar con los otros/Obligándome a reprimir sentimientos y lo que pensaba/ Soportando tener que oír, sermones que no me gustaban (...) Padres, profesores, psicólogos y educadores: ¡Asesinos! Padres, profesores, psicólogos y educadores: ¡Policías! Os cargasteis la espontaneidad de un niño, la creatividad, la rabia y el cariño."

- De la canción "Mutilasteis" del cantautor Producto Interior Bruto

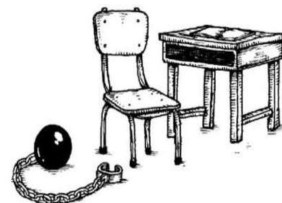
El presente material pretende ser una recopilación de distintos textos que hemos traducido y agrupado y que tienen como denominador común la crítica al llamado "sistema de enseñanza".

Creemos que todas las instituciones académicas que conforman dicho sistema (colegios, institutos, facultades universitarias...) así como los lugares reservados para el castigo a quien no encaja en los parámetros exigidos o no acata las normas (aulas especiales, psiquiátricos, centros de menores, reformatorios...), tienen como función principal perpetuar el statu-quo de este mundo y los valores e ideas en los que se basa. La autonomía es eliminada y cada alumne pasa a estar sometide a las normas de supuestes expertes que solo buscan convertirnos en ganado obediente, en ciudadanes satisfeches de nuestros roles reproduciendo los mismos patrones de autoridad. El Clasismo, el Colonialismo y el Racismo, el Capacitismo, su falsa biología binaria, patriarcal y especista, su "arte" normativo y hecho negocio, su normalidad, su ego.

Nosotres creemos en otras formas de entender las relaciones y la vida. Sabemos que es posible construir otros vínculos con lo que nos rodea, hacernos cargo de nuestras decisiones y responsabilidades sin que un líder tenga que decirnos qué hacer, y trabajar juntes, y no compitiendo entre nosotres, por satisfacer nuestros deseos y necesidades sin tener que oprimir ni devaluar a nadie por el camino. Por eso, queremos apostar por una enseñanza libre, sin dogmas ni jerarquías y que no termine una vez completas los ciclos pautados sino que nos acompañe todo nuestro recorrido como un duro pero hermoso ejercicio de aprendizaje, autocrítica y evolución constante. Para ello, sentimos la necesidad de cuestionar, atacar y sabotear los espacios y estructuras donde el Estado y el Capital perpetúan su dominio, y esta publicación es un pequeño paso en esa dirección.

Esta publicación queremos dedicársela a la memoria de Ramón Barrios, de Hamid, de Saray y de todes les niñes salvajes muertes en centros de menores, asesinades por la maquinaria educativo-punitiva del Estado. No os olvidamos, no perdonamos...

Distribuidora Anarquista Polaris
Invierno de 2019



“Somos conscientes, pese a todo, de nuestra situación en el mundo. Somos conscientes de que estamos aquí para ser futuros trabajadores, sabemos que tenemos un papel que cumplir en este mundo, el de estudiante, el de persona que aprende a tragarse esta mierda de Realidad, el de persona que se afana en aprender la ideología que insuflan los intelectuales del Sistema a través de la cultura, personas que aprenden a reducir su cuerpo y su mente a unos espacios y unos horarios rígidos para llegar al mundo del trabajo con el cuerpo y la mente ya reducidos. Somos conscientes de que somos estudiantes. Pero somos conscientes de que queremos dejar de serlo (...) Pero no queremos dejar de ser estudiantes para ser Trabajadores u otra cosa. No queremos desprendernos de un papel para coger otro (...) Es la hora de liarse la manta a la cabeza, abandonar todas las creencias e ilusiones que nos garantizan la seguridad de vivir en este mundo. La seguridad en esta sociedad no son más que unas vallas que nos protegen de… ¿de qué? ¿os habéis parado a pensar alguna vez de qué nos protege la Seguridad que nos ofrecen? (...) Te pudres en ti mismo, te adormilas y te aburres, con la seguridad de que vas a seguir viviendo, es decir, tu corazón va a seguir latiendo. ¿Y los demás? ¿y los sueños? ¿y los deseos? ¿y las emociones? ¿la pasión? Todo eso está ahí, al otro lado de la valla.”

- No queremos ser estudiantes, somos maleantes (Salvajes)



– ¿Quién de ustedes ayudó a su hijo a escribir el trabajo? Es obvio que este trabajo no fue escrito por él…

Ellas se miraron confusas, y respondieron que nadie había ayudado, que él mismo había avisado de que iba a ir a la biblioteca pública de la aldea dos días antes para recoger información, y que luego había trabajado en casa para elaborarlo pero que lo había hecho solo, sin ayuda ni interferencias de ningún tipo. Incrédulos, volvieron a preguntar al chico:

- *¿De donde sacaste tanta información se puede saber? Porque esto en Internet no aparece así como así.*

Él, sin cambiar su expresión entre el miedo y el desconcierto, respondió algo que le dio la vuelta a todo el mundo de aquellos impresentables adultos con poder:

- *Disculpad pero, ¿qué es Internet?*

Efectivamente, no había buscado la información en Internet, donde la escuela, esa institución supuestamente pensada para preparar a las y a los niños y niñas para desarrollarse en el mundo como individuas libres, pensantes, autónomas, esperaba que fuera a buscar. Por el contrario, él había devorado enciclopedias, durante horas, y ni siquiera lo había hecho con un sentimiento de deber sino por el insaciable apetito de herramientas con las que seguir descifrando el mundo. Y eso es lo que estos educadores, profesores, y demás infanticidas elegantes no podían comprender ni esperar. Al final, la respuesta del poder como de costumbre fue proteger el statu-quo y esconder su ridículo malamente,



dijo a las alumnas que debían buscar la información por su cuenta, para familiarizarse mejor con los procesos de investigación y desarrollar no sé qué cosa de su creatividad. El avispado jovenzuelo tenía claro dónde buscar, así que avisó a su madre y a su padre y se dirigió a la biblioteca de la aldea, ansioso de conocimiento. Y allí echó toda la tarde, cogiendo y volviendo a colocar libros y más libros en las estanterías, tomando notas y saltando de una referencia a otra. Cuando la biblioteca cerraba sus puertas, aquel chico ya había llenado varias hojas de su cuaderno con toda la documentación que necesitaba para su trabajo, así que se apresuró para no perder el último autobús del día hacia su casa, y terminar de hacer la tarea.

Iba a la escuela muy contento porque había terminado su trabajo con bastante tiempo de margen y además estaba seguro de que era un buen curro, y pensaba que el profesor estaría orgulloso y le pondría una buena nota. Sin embargo, al final del día, fue citado por megafonía para acudir al despacho del director, porque éste y el jefe de estudios querían hablar con él. Preocupado (pues bien sabía que cuándo te llamaban por megafonía para hablar con el director del colegio no era por nada bueno), dejó la mochila en la recepción y allá fue.

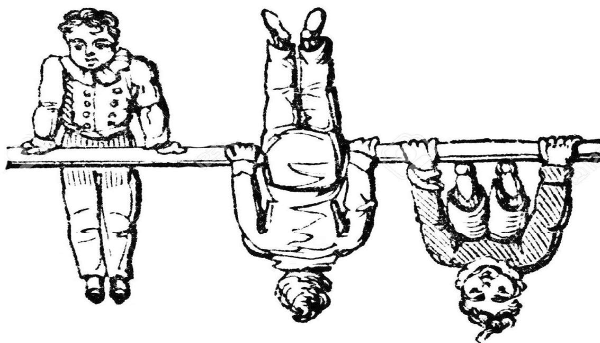
Cuando llegó, encontró a su madre y a su padre allí sentadas, esperando. Le pidieron que se sentase y le dijeron unas palabras que cogieron al joven por sorpresa:

- *Hay un problema con tu trabajo.*

Se atrevió a preguntar cuál era el problema, si acaso no estaba bien documentado, o si faltaba algo. La respuesta fue aún más desconcertante:

- *No, ese no es el problema, al contrario. El problema es que está demasiado bien.*

Con las cejas arqueadas, sin entender, continuó escuchando, pero aquellos hombres ya no se dirigían a él, ahora miraban a su padre y a su madre, y con esa misma expresión de prepotencia les preguntaban directos y con descaro:



Por qué no debes confiar en tu escuela

Traducido del blog Omnipresence: omnipresence.mahost.org/antischool.htm

"Los gobernantes siempre se han preocupado de controlar la educación de la gente. Saben que su poder está basado casi por completo en la escuela e insisten en retener su monopolio. La escuela es un instrumento para la dominación en manos de la clase dominante."

- Francisco Ferrer, anarquista que propuso el "Movimiento de Escuelas Libres"

La educación pública gratuita es un importante aspecto de la sociedad que tiene el potencial tanto de empoderarnos como de esclavizarnos dependiendo de las intenciones y formas en las cuales la educación es ofrecida o, en nuestro caso, impuesta obligatoriamente. En países como España, la educación religiosa fue la única manera de aprender hasta principios del S. XX y era ilegal que las personas pobres o las mujeres fuesen educadas. Este es el caso en muchas sociedades fundamentalistas religiosas hoy en día. En Europa y los EE.UU., los ataques a la educación pública son una piedra angular de las agendas políticas reaccionarias. En una sociedad capitalista donde se pone tanto énfasis en hacer más rica a la gente rica y proteger su "propiedad privada" deberíamos considerar por qué la gente en el poder han puesto tanto interés en un sistema de educación pública.

Cuando vamos a la escuela, nos dicen que la escuela nos enseñará lo que necesitamos para sobrevivir en la sociedad dándonos las habilidades necesarias para obtener un trabajo y "hacernos cargo" de nosotres mismes, pero el sistema no está interesado en nuestro bienestar. Solo está interesado en lo que nosotres podríamos hacer por él. El proceso de la educación pública es una combinación de conocimientos más bien rudimentarios que necesitamos para ser capaces de servir a ricos y poderosos junto con un adoctrinamiento en el comportamiento "normativo" destinado a evitar que cuestionemos el status-quo cuando nos convirtamos en sirvientes de les capitalistas o del gobierno, persuadiéndonos de que el sistema que nos explota, de algún modo, existe solo para nuestro beneficio (una flagrante contradicción y una mentira).

1. **La primera tarea de la educación pública en una sociedad capitalista es enseñar a les estudiantes a "respetar a la autoridad".** Esto se hace poniendo a un profesor o burócrata escolar en el rol del padre o el guardián de les estudiantes, la figura autoritaria con la que están familiarizades en sus casas. La autoridad es impuesta a través de un sistema de castigos para aquelles que no hacen lo que les dicen y de recompensas para el conformismo. La adherencia estricta a reglas triviales y estúpidas como caminar siempre por el lado derecho del pasillo nos enseñan a obedecer sin importar lo absurdas que sean las órdenes. Se nos enseña que la gente debería poder decirnos qué hacer. Por lo tanto, somos preparades para el mundo de los jefes, los policías, los políticos y los oficiales del ejército que nos dan órdenes y nos tratan como si fuésemos estúpides o inferiores.

2. **La segunda tarea de la educación pública en una sociedad capitalista es robarnos nuestra individualidad** para que así nos sometamos a lo que se nos dice que hagamos y no persigamos nuestras propias ideas, deseos o talentos. Esto lo hacen colocándonos en un entorno con miles de personas de nuestra misma edad y

usando figuras de autoridad para etiquetar como merecedora de desprecio a cualquiera que no esté de acuerdo. Esta es la base de lo que conocemos como "presión de los pares" que en esencia es un sistema para enseñar a niñes inocentes a valorar la mediocridad y la obediencia y animarles a acosar a cualquiera que no obedezca. Cualquier desviación de la norma social es inmediatamente condenada, la individualidad se convierte en desviación. Esto nos hace acostumbrarnos a hacer lo que sea que haga todo el mundo y a "seguir la corriente" ciegamente por miedo a pisar fuera de la línea y ser perseguide. Esto forma la base del sistema de control social en el lugar de trabajo donde la gente se somete a la explotación antes que ser etiquetada como "alborotadora" y es alentada a traicionar a sus compañeres trabajadores ante el jefe, incluso si trabajan por un sueldo mínimo y posiblemente la traición ni siquiera les va a beneficiar.

3. **La tercera tarea de la educación pública en una sociedad capitalista es la regimentación**. El sistema capitalista ve a la gente como nada más que un trozo de carne: Un recurso cuyo único propósito es hacer dinero para ellos, comprar sus productos y morir en sus guerras. La sociedad industrial moderna está organizada en turnos de trabajo que pueden funcionar 24 horas al día ganando dinero para los ricos. La sociedad industrial está basada en tres ideas creadas por Fredrick Taylor, Henry Hord y Max Weber. Taylor tuvo la idea de reducir los movimientos de les trabajadores a los de una máquina para que así les capitalistas pudiesen maximizar sus beneficios en cualquier período de tiempo dado. A Ford se le acredita la cadena de montaje para que así todes les trabajadores pudiesen limitar sus movimientos robóticos a una simple tarea sin significado. Weber ayudó a construir la burocracia moderna en la Alemania nazi para controlar a grandes números de personas con una organización militarista. Sus ideas fueron adoptadas por les capitalistas alrededor del mundo tras la Segunda Guerra Mundial. Para que miles de personas puedan trabajar en este tipo de entorno laboral, deben estar condicionadas desde una edad temprana a vivir "por el reloj". Incluso en la industria de servicios u otras áreas de trabajo fuera de la fábrica, estos mismos principios de organización se aplican en diversos grados. El sistema de escuelas públicas condiciona a les estudiantes a cumplir sus deseos con un horario estricto imponiendo castigos para aquelles que no se presentan a la escuela, no van a clase o no completan las tareas asignadas a tiempo. Esto nos prepara para una vida en la fábrica u oficina donde *"el tiempo es dinero"*. Para maximizar el grado en el que les estudiantes pueden ser explotades cuando ingresan a la fuerza laboral, deben estar condicionades a sentirse nervioses o culpables por no presentarse a tiempo y sujetes al cronograma creado por la autoridad.

4. **La cuarta tarea de la educación pública bajo el capitalismo es desalentar la disidencia**. Esto comienza con el sistema por el cual se evalúa nuestro rendimiento en la escuela. Somos graduades repetidamente basándose en nuestra capacidad para repetir hechos, figuras y frases independientemente de si estamos entendiendo o no su significado. La memorización nos roba nuestra capacidad para razonar los problemas y cuestionar las cosas que se nos dicen. Transmite la

Hoy vengo a contar la historia de un niño singular, de una madre y un padre ejemplares y de un sistema vergonzoso. La historia es real, pero por motivos de intimidad de las personas involucradas, no daré detalles concretos como nombres de personas o lugares. Además, tanto da dónde y a quien le hayan ocurrido estos hechos, lo importante es que acontecieron, y pienso que vale la pena contarlos.

Érase una vez una pareja que vivía con un niño en algún lugar cerca de un frondoso bosque, lleno de especies aún autóctonas, y de animales sueltos. El niño había crecido y se había criado en el rural, en medio de las montañas, jugando entre los valles, y aprendiendo desde muy pequeño a reconocer las plantas, los árboles, y a no tener miedo a caerse ni a hacerse heridas, que él mismo pronto fue capaz de curarse recogiendo hierbas de aquí y de allá. Estaba hecho todo un pirata, y no conocía las distracciones ni los miedos de la vida moderna que otros niños como él llevaban en la ciudad. Él no sabía de pantallas, videojuegos o redes sociales, pero era capaz de construir por él mismo cabañas en los árboles, y fabricaba muebles y juguetes con los que luego hacía maravillas.

Un día, el niño creció, y llegó el momento para su madre y padre de decidir si querían llevarlo a la escuela o luchar por obtener el derecho a escolarizarlo en la casa, y hacerse cargo ellas mismas de su educación. Al final, por evitarse problemas y camisas burocráticas de once varas, decidieron que el niño iría al colegio más cercano, en una aldea de tamaño mediano a unos cuántos kilómetros, a donde llegaba un autobús que el niño cogía todas las mañanas bien temprano, después de caminar acompañado por su padre hasta la parada. Al principio fue complicado. Nuestro protagonista sentía que las conversaciones y preocupaciones de la mayoría de niñas y niños de su edad le eran completamente ajenas, no despertaban su interés e incluso le resultaban frívolas. Él no sentía ningún deseo de quedar por encima de nadie, y tampoco pensaba que lo que él tenía en el coco fuese más importante, pero sí tenía claro cuáles eran sus prioridades. En los momentos de recreo, se sentaba en un rincón del patio a leer, o pedía permiso para salir jugar al monte a un lado de la escuela, donde sí que se sentía como en casa. Pronto aprendió que el mejor modo de conseguir ese permiso era darle una fuerte patada al balón, haciendo que traspasase las vallas del patio de la cárcel (digoooo… del colegio) y de esa manera tener la excusa perfecta para ir a buscarlo y desaparecer durante media horita. También aprendió que esa manera de engañar a los profesores conllevaba castigos, y entonces se volvió a sentir extraño, ya que él nunca había sido castigado, lo habían educado en unos valores distintos, basados en el aprendizaje mediante los cuidados y el diálogo, y no mediante la violencia o el encierro como refuerzos negativos para la desobediencia.

Con sus problemillas, nuestro amigo se sentía a gusto a pesar de todo y de todas, iba aprobando las asignaturas y poco a poco superaba sus distancias con los otros niños y niñas de su clase, con los que, a pesar de las diferencias, le gustaba salir a jugar.

Un día, cuando este niño ya no era tan niño sino un chico crecidito, en la escuela, un maestro mandó hacer un trabajo, y les

"Recuerdo que, cuando yo era un niño, en el colegio donde estudié secundaria había un profesor que tenía por costumbre aislar a todo alumno que considerase problemático para el correcto desarrollo de las clases. Así lo expresaba él mismo, y amenazaba textualmente con "aislar" ante cualquier desafío. El aislamiento consistía en sacar al alumno conflictivo del aula donde causaba problemas (o donde era objeto y víctima de dichos problemas, en muchos casos no manejados ni creados por esa persona) y trasladarle a otro aula vacía donde se le imponían una serie de tareas extra a resolver. Luego, se cerraba la puerta con llave y se le dejaba ahí durante una o dos horas realizando en su cuaderno los ejercicios ordenados, hasta que comenzaba la siguiente clase y entonces era devuelto al aula. Si en ese tiempo no estaba hecha la tarea, el siguiente paso era privarle del patio para seguir trabajando. Si una vez de vuelta en el aula el comportamiento persistía, llamada a les adultes al cargo y más castigos tanto en la escuela como una vez de vuelta en casa. ¿Qué diferencia metodológica o paradigmática existe entre esta atrocidad y la de enviar a una persona presa a una celda de aislamiento por, por ejemplo, negarse a entrar en su celda, escoger hacer ayuno en apoyo a otres compañeres preses o a movilizaciones del exterior, insultar a un carcelero o no cumplir las normas? Ninguna. Bueno, sí, la edad de la persona que sufre el castigo. Y es aquí donde conviene detenerse. ¿Son las escuelas algo más que cárceles para niñes?"

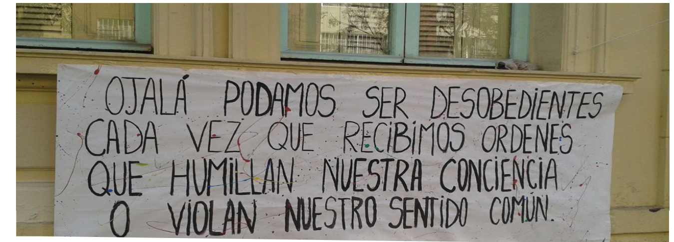
- "De revueltas juveniles en centros de menores y menores que soñaron con quemar sus escuelas."*

* https://vozcomoarma.noblogs.org/?p=14818



ilusión de que hay una respuesta "correcta" para cada pregunta y que tú solo eres aceptable si conoces esa respuesta. Dice a la gente que el sentido común significa confiar en que la persona con autoridad tiene la respuesta correcta, en lugar de creer en tus experiencias en la vida, lo que contradiría lo que la autoridad intenta decirnos. Esto está pensado para alentarnos a depositar nuestra fe en "líderes" que tienen las respuestas "correctas" en lugar de razonar los problemas y cuestionar lo que se nos dice. Desalentando el pensamiento creativo, investigativo, inquisitivo o crítico, les estudiantes son preparades para la edad adulta donde se les dirá que todas las respuestas a los problemas de la vida vienen de la televisión, del gobierno o de las religiones organizadas. Esto hace a la gente más receptiva a la propaganda del gobierno o de les publicistas capitalistsa y menos escéptica cuando hay contradicciones obvias, distorsiones o mentiras en lo que se les dice. También hace que les estudiantes perciban el aprendizaje como algo aburrido, para que así no se sientan alentades a aprender en el futuro.

5. **La quinta tarea de la educación pública en una sociedad capitalista es alentar el egoísmo**. Esto se logra forzando a les estudiantes a competir entre sí. En lo académico, les estudiantes son castigades por cooperar con les demás o por pedir ayuda recibiendo una nota más baja. En lo atlético, les estudiantes compiten físicamente contra les demás. Se les enseña que aquelles que pierden o que rinden menos son inferiores y que, en consecuencia, en la sociedad las personas con menos recursos se merecen su situación porque son vagas y no trabajan lo bastante duro. Se les enseña que está bien que les fuertes dominen a les débiles y que aquelles que tratan de ayudar a las personas menos favorecidas son unes "blandengues" y deberían pensar solo en sí mismes. La escuela también enseña la idea de ser "parte de un equipo", lo que significa que nuestra capacidad para beneficiarnos personalmente está ligada a nuestra voluntad de sacrificar nuestros deseos personales y hacer lo que nos dicen les líderes. Nos dicen que, haciendo esto, nos beneficiamos porque nos estamos sacrificando por el "equipo". Esto está pensado para prepararnos para el mundo del trabajo donde el "equipo" es una empresa capitalista y ser "parte del equipo" significa ser un buen esclavo y no pensar en las consecuencias morales o personales de lo que nos mandan hacer nuestres jefes.



6. **La sexta tarea de la educación pública en una sociedad capitalista es dividirnos por género y clase social**. Al principio, algunes niñes son etiquetades como “inteligentes” según los resultados de las pruebas o algún otro medio arbitrario. Estes son, a menudo, les hijes de padres más adinerados que están ansioses por demostrar que son superiores al tomar crédito por todo lo que sus hijes hacen en la vida. Durante el resto de sus años escolares, estes niñes recibirán les mejores maestres e instalaciones. Se les pedirá que vayan a la universidad para que puedan obtener un trabajo en la futura clase media. El resto de les estudiantes recibirán una atención mínima en los estudios académicos y serán incluides en las clases de educación vocacional para convertirse en la clase trabajadora del mañana. Aquelles que son expulsades o abandonades son etiquetades como inferiores y se les dice que nunca llegarán a ninguna parte en la vida. Desafortunadamente, con demasiada frecuencia son profecías autocumplidas. Les niñes de clase alta simplemente no están aquí porque todes están en escuelas privadas donde usan uniforme para la clase y aprenden a no sentir nada salvo desprecio por les menos privilegiades. Las niñas están más regimentadas desde una edad temprana y se les dice que no deben rendir tan bien como les niñes en materias como matemáticas. No se les recomienda estudiar materias como artes industriales y se les da menos acceso a actividades como atletismo que se consideran “no femeninas”. Las pandillas en la escuela se forman según los ingresos, el grupo social y el género. Les estudiantes cuyos ingresos y género les permiten reflejar los valores que, según la sociedad capitalista, son importantes, se consideran superiores y es más probable que se asocien entre sí y actúen de forma distante. A les que no se les considera “populares” (parte de las camarillas elitistas) se les dice que deben admirarles. El objetivo es prepararles para el mundo laboral en el que los periódicos, revistas y programas de televisión de tabloides les hablan de “estilos de vida de los ricos y famosos”, “castillos de América” e “imperios de la industria” para que admiren a los ricos en lugar de preguntar ¡¿cómo se pudieron ir de rositas habiendo robado toda su riqueza a todes les demás?!

7. **La séptima tarea de la educación pública en una sociedad capitalista es persuadirnos para que defendamos el mismo sistema que nos explota**. La educación pública moderna fue introducida primero para adoctrinar a les hijes de les inmigrantes en el *“American Way of Life”*, la “cultura americana” y el “sistema político americano”. Estaba destinado a eliminar los sentimientos de distinción cultural de las personas migrantes y homogeneizarlas en ciudadanes leales y obedientes. A les estudiantes se les dice que vivimos en el llamado “mejor país de la Tierra” y que en comparación el resto del mundo está lleno o de atrasades campesines o de malvades “terroristas” con valores y culturas inferiores. Se les dice que el capitalismo es el sistema que funciona, que todo el mundo puede hacerse rico si trabajan lo bastante duro, y que la pobreza es culpa de les individues que son inferiores y no trabajan lo suficientemente duro, y no de les capitalistas que destruyen los medios de vida de miles de personas para aumentar sus beneficios. Se les dice que viven en un “país libre” por el que merece la pena morir y donde

– **Fin de los centros de menores, los psiquiátricos y otras prisiones y centros de encierro y tortura**. Si no nos ajustamos a vuestra normalidad es porque vuestra normalidad nos da asco. Hay que ser muy cruel y tener muy poco corazón para convertir a niñes en monstruos y luego culparles por buscar una salida. Cualquier ley del menor, cualquier privación de libertad, cualquier castigo, aunque sea un día sin recreo en el secuestro llamado *“Colegio”* tendrá respuesta. ¡Romperemos cosas!

– **Fin de dibujos animados y cultura vainilla que nos toma por tontes.** Queremos contenidos adecuados para nosotres pero no por ello edulcorados ni envueltos en gomaespuma. Podemos formarnos un criterio propio sobre el mundo si nos dais las herramientas para ello. ¡Dejad de privarnos de ellas o las cogeremos por las malas y romperemos cosas!

– **Fin de enseñarnos a ver a los animales como esclavos.** Los animales son mucho mas “humanos” que muchas personas. Sois vosotres les que apestáis con vuestro maltrato de la naturaleza y de las demás criaturas solo porque son diferentes. Queremos aprender sobre los animales, cuidarlos, respetarlos y sentirnos cuidades y querides por ellos. ¡No nos interesa aprender vuestro sadismo! ¡No nos interesa saborear vuestra muerte cocinada!

– **Fin de enseñarnos a ver a los animales como esclavos.** Los animales son mucho mas “humanos” que muchas personas. Sois vosotres les que apestáis con vuestro maltrato de la naturaleza y de las demás criaturas solo porque son diferentes. Queremos aprender sobre los animales, cuidarlos, respetarlos y sentirnos cuidades y querides por ellos. ¡No nos interesa aprender vuestro sadismo! ¡No nos interesa saborear vuestra muerte cocinada!

– **Fin de prohibirnos cosas.** Queremos aprender mediante la experiencia y no desde compartimentos de plexiglass con sabores sintetizados y sonidos metálicos. Dejadnos conocer lo que nos rodea o tomaremos represalias (repetimos, ¡romperemos cosas!). Nos subimos a los árboles sabiendo que nos podemos caer. Nos adentramos en la espesura sabiendo que nos podemos perder (y esa idea nos seduce, ¿os imagináis perdernos sin adultes, con todo un bosque por conocer?). Nos revolcamos en el barro sabiendo que nos vamos a ensuciar. Nos metemos en el agua en invierno sabiendo que podemos pillar una pulmonía. ¿Y sabéis una cosa? **NOS DA IGUAL**. Queremos sentir, saborear, probar, tocar. Esta es nuestra vida, ¡dejadnos vivirla!

INSISTIMOS: Cualquier infracción de lo aquí expuesto se responderá con barricadas de pupitres, libros de texto ardiendo, parques *“Chiqui Park”* apedreados, graffitis en el patio del colegio y agresiones al director. No vamos a permitir más abusos. Ahora somos nosotres quienes deciden.

Cada adulte es infanticida porque mató a su propie niñe interior. Porque una infancia sin charcos ni travesuras, sin rasguños ni bicicletas, sin cabañas en el bosque ni globos de agua, sin imaginación ni piratas, sin cuidados, sin abrazos, no es una infancia, es un infanticidio…

Date prisa, mata a tu adulte interior antes de que haga de tu vida un infierno.

enseñasteis a desconfiar del resto, a tener miedo, a competir, a ser selectives, egoístas, a utilizar a les demás para nuestro propio beneficio, a envidiar al hijo del vecino porque sus juguetes eran más caros o su casa más grande.

Quisimos aprovechar y explotar nuestra creatividad y nuestra energía, y por salirnos del renglón nos mandasteis a un psiquiatra que con chantajes emocionales, luz de gas y amenazas veladas nos convenció para aceptar sus drogas. Empastillades "por nuestro bien". *"Es que eres demasiado revoltose"*, *"es que eres demasiado inquietx"*, *"es que no te adaptas al ritmo de tus compañeres en el colegio"*, *"es que es por tu bien, para que puedas concentrarte mejor, estar más tranquile"*… Nuevamente, nadie nos preguntó. Nuestra belleza apagada con pastillas. La diversidad, la diferencia, el espíritu de cada niñe, roto para siempre. Todo bajo control, a base de psicofármacos recetados *"por su bien"*. Gracias mamá y papá por salvarme de tan terrible enfermedad como el TDAH, ¿qué habría sido de mí sin vuestra "preocupación" y vuestro "apoyo"?

Convertisteis a niñes en adultes demasiado pronto, a personas en máquinas. Pero no pudisteis con todes, algunes nos escapamos, disfunciones de vuestro sistema macabro. Buscamos venganza.

Somos quienes se os escaparon, les que nunca tomaron las pastillas que les dieron, les que nunca dejaron que les hiciesen callar, les que nunca se acostumbraron a los muros grises ni a las luces halógenas. Somos quienes os escupieron a la cara, quienes siguieron robando frutos secos y no gominolas, quienes siguieron trepando a los robles y siempre prefirieron los caminos de zarzas a la cómoda senda trazada, y explorar los recovecos de la ciudad antes que los mundos ficticios de vuestras pantallas. Somos quienes nos masturbábamos cuando mirabais y no sólo a escondidas, con una sonrisa en la cara, y aprendimos soles a no tener miedo del placer. Somos quienes compartimos algo más que amistad, creando comunidades en ese margen al que poco a poco nos empujó vuestra normalidad cruel.

COMUNICADO DE EXIGENCIAS

– **Fin del secuestro prolongado llamado "colegio".** Queremos aprender cuando nos dé la gana, lo que nos dé la gana, y creamos necesario para una vida autónoma y feliz. Queremos aprender durante todas las etapas de la vida, y en todos los espacios, y no solo lo que a vosotres os conviene que aprendamos.

– **Fin de la autoridad.** Ni tutores, ni profesores, ni psiquiatras, ni policías, ni pedagogos, ni educadores, ni funcionaries... Estamos cansades de hipócritas responsables. Dejad de decirnos lo que tenemos que/lo que debemos hacer. Somos capaces de decidir por nosotres mismes lo que nos conviene, gracias.

– **Fin de la maquinaria patriarcal que nos educa para formar parte de un género o de otro.** Somos diverses, somos como nos da la gana ser, nadie tiene derecho a definirnos sexualmente ni a nivel de género salvo nosotres mismes mediante la propia experiencia. Toda definición que no venga de nuestro propio cuerpo y vivencias será considerada una agresión y tendrá respuesta (¡luego no digáis que no os lo advertimos!).

todes son tratades de igual manera ante la ley, ¡pero les estudiantes que soportan la humillación diaria del acoso policial debido al color de su piel o el hecho de que la gente menor de 18 años tenga muy pocos derechos ante la ley lo saben mejor! Se nos dice que el sistema impuesto sobre nosotres es democrático* y que los "controles y equilibrios" evitan que se corrompa cuando, en realidad, el sistema está controlado por camarillas de empresarios ricos que son quienes escogen a las figuras políticas para que representen sus intereses y que usan las máquinas políticas para quedarse en la oficina. También somos cada vez más adoctrinades en los valores sociales de les que están en la autoridad. Esto incluye todo, desde tabúes y actitudes sobre el sexo y las drogas, hasta fomentar la educación de les orientadores, hasta decirte que te chives de tus amigues y familiares a la policía. Una gran parte de lo que ahora se enseña en la escuela secundaria es el control social o el adoctrinamiento político y no sirve para vivir una vida agradable o libre.

Nota de Traducción:

* Les autores del texto aquí utilizan "democrático" como una cualidad falsamente atribuída al sistema, y como si en realidad "democrático" fuese algo bueno de lo que el sistema en realidad carece. Nosotres a diferencia de les autores sí creemos que este sistema es democrático, lo que pasa es que también pensamos que la democracia es una mierda. No nos interesa la democracia en ninguna de sus formas, ni somos demócratas ni aspiramos a ningún sistema de representación o autoridad por miucho margen de presunta decisión que ofrezca. La democracia es un sistema de dominación, históricamente ha articulado la opresión de clase, de género, de raza y sus desigualdades y nunca ha tenido nada que ver con la libertad. Ya fuese la antigua democracia griega que mantenía un sistema de esclaves y donde las mujeres ni siquiera eran consideradas personas, o la democracia en la Inglaterra cromwelliana o la democracia en la URSS, con sus gulags y su control social, sus psiquiátricos torturadores, su censura, su férreo aparato burocrático, la democracia ha sido siempre enemiga de cualquier aspiración libertaria.



“Para conocer al niño es preciso observarlo. Desde hace tiempo, la lógica occidental de autoconservación personal y familiar casi obliga a una separación/delegación del niño: se deja en manos de los abuelos, de los vecinos, de las guarderías y escuelas particularmente. Los padres, absorbidos por la dinámica productivista-consumista que los fuerza a trabajar, y a desear trabajar, más allá de lo que su hijo demandaría para ser comprendido, se entregan a las instrucciones de uso de la vida (G. Perec), al muy dictado "modo de empleo de los días"; y ello determina que ni vean ni conozcan a sus hijos. Los occidentales no conocen a sus niños, porque la sombría organización de lo real apenas les deja tiempo para mirarlos.

Cuando los adultos de los colegios creen observar al niño, en realidad es más bien un recluso o una marioneta lo que perciben: someten al menor a un conjunto de reglas, de disciplinas, que impiden su libre manifestación, su expresión espontánea.”

- Extracto de una entrevista de Maribel Orgaz a Pedro García Olivo publicada por les compañeres de Briega*

* Entrevista completa disponible en: http://www.briega.org/es/entrevistas/entrevista-a-pedro-garcia-olivo-occidente-no-conoce-a-ninos



Comunicado del Clan de les Nines Perdides

Texto de un panfleto distribuido hace unos años en dos institutos de la ciudad de Pontevedra, Galiza.

“Nuestra única patria es la infancia.”
- Rainer Maria Rilke

Estamos hartes de vuestras (j)aulas, de que nos obliguéis a pasar encerrades los mejores años de nuestras vidas. ¿Educarnos? ¿Llamáis educarnos a esto?

Quisimos subirnos a los árboles y nos lo impedisteis porque *“te puedes hacer daño”*, y a cambio nos disteis videojuegos, permitiéndonos explorar realidades virtuales (presuntamente) inofensivas, sin poder tocar, oler, sin aprender a afrontar el dolor.

Quisimos aprender a expresarnos libremente y nos dijisteis que teníamos que aprender a respetar a la autoridad y a cumplir lo establecido, llamando a todo aquello *“libertad de expresión”*. Crecimos callades por miedo a equivocarnos, normalizando sin embargo la mayor de las violencias, entre videojuegos de guerra, películas sexistas, riéndonos de la desgracia ajena.

Quisimos ver de cerca los bichos y meter las manos en la tierra, comer frutas directamente del árbol y embadurnarnos en el barro, y nos lo prohibisteis porque *“te vas a ensuciar”* y porque *“puedes coger algún virus o alguna bacteria y ponerte enferme”*, y a cambio nos disteis plastilina y estériles diversiones de plástico, homologando nuestro aburrimiento doméstico.

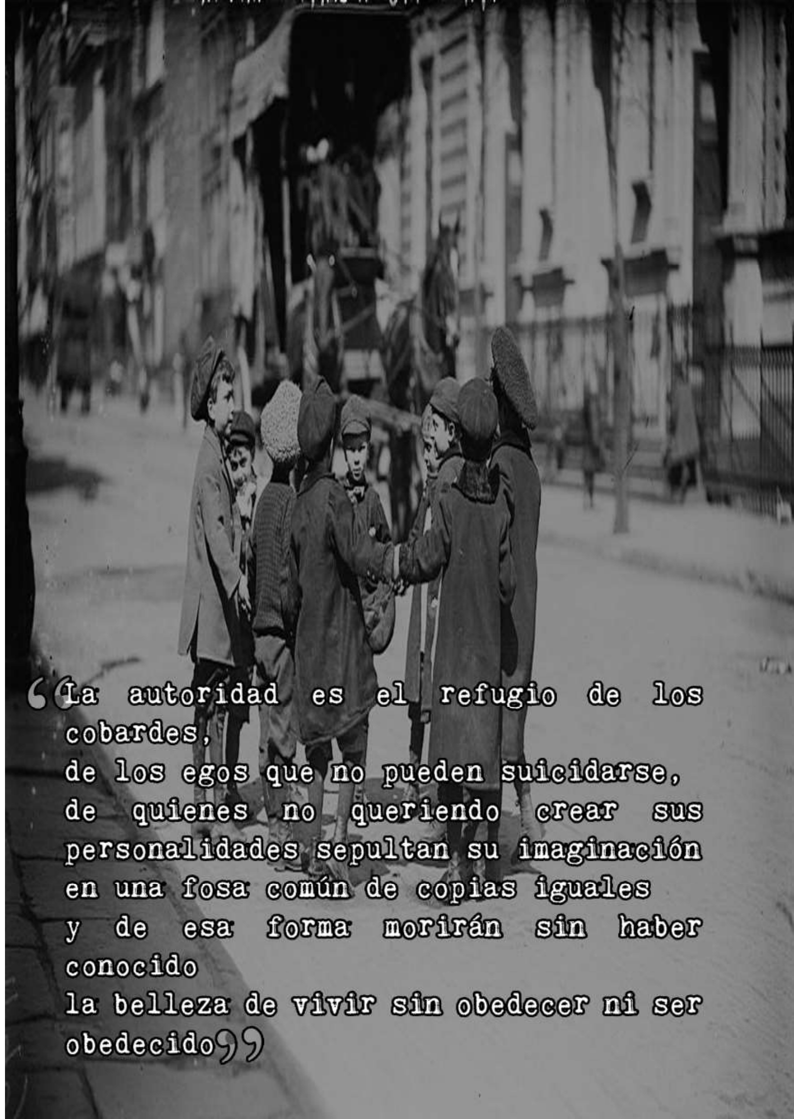
Quisimos aprender a curarnos y nos disteis pastillas, jarabes y otros potingues, sin explicarnos jamás qué estábamos metiendo en nuestro cuerpo (sólo éramos niñes tontes, ¿cómo íbamos a entenderlo? Tú calla y traga).

Quisimos experimentar con nuestra sexualidad y nos enseñasteis a temerla. Eufemismos para censurar, vendas en los ojos liberales y civilizadas. Éramos *“demasiado jóvenes para entenderlo”*, y tocarse la cosita era casi un pecado (¡y presumíais de ateos!). Sin embargo, no éramos demasiado jóvenes para que nos asignaséis un género, unos roles, unas normas de comportamiento, sin esperar a preguntarnos. “Niños” que temen ponerse vestidos, “niñas” que temen cortarse el pelo, con juguetes definiéndonos: superrobots y armas para ellos, muñecas, cocinas y peluquerías para ellas.

Quisimos empatizar con los animales y nos enseñasteis a normalizar las jaulas, las granjas, y a olvidarnos de que la carne es un cadáver y la leche la secreción mamaria de una vaca violada.

Quisimos llevaros la contraria y quisisteis que creyésemos que vosotres nunca os equivocáis porque claro, sois adultes. Nos hicisteis sentir que no valíamos para nada, porque *“yo soy un adulto, tú un niño, obedece”*, *“yo sé más que tú”*, *“yo tengo más experiencia”*, infantilizades, anulades como personas, como seres que aun no estábamos listes porque teníamos que completar todos vuestros cursos, ciclos, carreras, alcanzar el éxito y con él, el derecho a abrir la boca (y a abrirla poquito, que abrirla mucho es *“demasiado radical”*).

Quisimos que nuestras amistades fuesen más que palabras vacías en un chat y nos



Superando la psicología del instituto

Juventud Salvaje
Publicado en Green Anarchy #20

Cada estudiante de instituto [1], y cualquiera que haya asistido alguna vez, está íntimamente familiarizade con la psicología del instituto. De hecho, la psicología del instituto es la patología de la sociedad-mercancía y, por lo tanto, no es suficiente con decir que todo el mundo conoce bien el malestar psíquico del instituto, sino que este malestar institucional es la psicología de los individuos mismos. Por supuesto, ésto no debería sorprendernos teniendo en cuenta que está ampliamente aceptado – al menos entre revolucionaries – que la función principal de la escuela es la reproducción de las relaciones sociales del Capital. Lo que es sorprendente es la escasez de críticas rigurosas, específicas y revolucionarias al instituto [2]. Aparte de la polémica seminal de Iván Illich La sociedad desescolarizada, se ha prestado poca atención a los elaborados funcionamientos de la escuela. Es totalmente inadecuado que nuestra crítica de la escuela secundaria sea un mero apéndice en un documento de posición que consiste en unos pocos tópicos antiautoritarios (nos oponemos a la autoridad, por lo que naturalmente rechazamos también la educación convencional). Las muchas facetas perjudiciales de la escuela deben ser analizadas por completo y su rol instrumental en la domesticación de la humanidad por el Capital debe ser dilucidada.

Debido a que el instituto actúa como una incubadora del Capital, algunas de las contradicciones y formas de dominación inherentes al Capital aparecen de forma análoga dentro del instituto, mientras que no se podría decir que otras aparezcan del todo. Pero aquellas que se manifiestan lo hacen de un modo endémico al instituto y por tanto deberían ser tratadas de forma específica. Espero iluminar brevemente aquellas que he llegado a reconocer y que constituyen colectivamente la psicología del instituto como la experimenté personalmente. También espero abrir un discurso sobre el tema y estimular más análisis críticos del instituto por parte de les propies estudiantes. Solo podemos superar la psicología del instituto si entendemos sus procesos y cómo hemos sido condicionades hasta ahora.

La perversión del deseo

Es evidente que el instituto, como una de las instituciones del capital, busca transformar a les individues en autómatas productivos. Cómo lo hace no está tan claro. Claro, las mismas técnicas de manipulación se utilizan como en cualquier otra parte del espectáculo, pero ¿qué aspecto tiene ésto exactamente y cómo sienta? El deseo del estudiante de instituto de explorar y experimentar con el mundo del conocimiento, si ha sobrevivido a los años de escolaridad anterior, es brutalmente pervertido para servir a los intereses de la sociedad industrial [4].

El instituto satisface falsamente este deseo al ofrecer una secuencia similar al funcionamiento de un reloj de consumo curricular y un desempeño medido con el propósito aparente de la educación y el desarrollo. Ante esta abrumadora normalidad, la estudiante de secundaria abandona todos los sueños de indagación apasionada, prueba y error creativos y experiencias de aprendizaje en constante expansión. Algunes ni siquiera se darán

cuenta de que esto está sucediendo. Para otres, esta resignación es una decisión trágicamente consciente que se debe tomar para que alguna vez se sientan felices y exitoses [5]. Una vez que la estudiante adopta la educación dictada externamente, en realidad se convierte en nada más que una estudiante cuya principal preocupación es cumplir su rol por excelencia. Una vez que se completa este proceso, está lista para la actividad dictada externamente del mundo del trabajo.

Cuantificación

El disfraz educativo del instituto apenas puede ocultar la verdadera naturaleza de esta formidable institución. En cada etapa, la estudiante cuestiona la necesidad de algún protocolo, de alguna formalidad para el éxito general de su educación. Tan pronto como la ilusión sea derribada y el instituto sea visto bajo su verdadera luz funcional – un método para determinar la posición de otre esclave asalariade en la pirámide del trabajo – la necesidad de su vasto modus operandi burocrático se volverá aparente. Les estudiantes son muy acertades cuando declaran que los exámenes y las evaluaciones de todo el año no tienen nada que ver con la educación. Para la evaluación patológica y la medición del rendimiento de les estudiantes no facilita su educación, sino que les aclimata a la lógica de la civilización: esa actividad creativa, la búsqueda de conocimiento, el crecimiento personal e incluso la vida propia deben cuantificarse, analizarse y reducirse a alguna forma abstracta. Ni siquiera podemos comenzar a discutir el impacto que esto tiene tanto en el espíritu como en la psique del estudiante. La ansiedad, la culpa y la impotencia evocadas al ser devaluadas constantemente y comparadas con la actividad alienada de otres llevan al estudiante al borde de la desesperación suicida [6]. Bien acostumbrades a la persecución interminable de grados más y más altos, aquelles que salen del instituto aparentemente ileses están en realidad insensibilizades a la fijación de la civilización con un valor cada vez mayor [7].

Actividad alienada

Antes de que la estudiante sea alienada en la esfera de la producción – por la que ha estado durante mucho tiempo alienada en la esfera del consumo social – es alienada en la esfera de la instrucción. La actividad alienada del estudiante de instituto no produce una mercancía tangible, por lo que tampoco se crea ninguna plusvalía y en consecuencia la explotación, en el sentido tradicional, no ocurre. Sin embargo, la forma y el contenido de su educación están determinados por una institución y sus experiencias en la misma son reificadas. La actividad diaria de cada estudiante de instituto no hace distinción [8] de sus compañeres, quienes consideran que sus movimientos son meros "trabajos escolares". No ejercen ningún control sobre la forma y el contenido de su instrucción, por lo que lo poco que logran se convierte en el logro de una institución, ya que fue una institución que presidió toda la experiencia de principio a fin. La educación realmente se convierte en otra cosa y esto explica el desprecio y el desinterés viscerales que muches estudiantes sienten hacia el instituto. Como en toda alienación, la estudiante se siente valorada en la medida en que participa y sobresale en la institución que la rodea.

Cuando comienza a quedarse atrás de sus compañeres de clase en el consumo competitivo de los planes de estudios, sucumbe al castigo de maestres y progenitores e internaliza la restricción. Ahora ha aprendido a sentirse satisfeche solo cuando una institución inhumana aplaude sus resultados.

Fragmentación

La fragmentación de la experiencia diaria y de la actividad social fuera del instituto es un secreto público firmemente instalado. Cómo se manifiesta esto para el estudiante es particularmente nocivo. Acelerando lo que empezó tan pronto como entró en el patio del colegio cuando era una niña, el mundo de la estudiante de instituto es violentamente partido en dos: el mundo educativo y el no educativo [9]. El pequeño aprendizaje que se hace dentro del instituto asume una importancia mucho mayor – un resultado predecible cuando el rol espectacular del estudiante de instituto depende directamente del éxito de su instituto – que aquel que no sale de ahí. Este dualismo increíblemente limitante desgarra lo que naturalmente es una experiencia holística y desprecia el aprendizaje hecho fuera de la escuela. Tanto es así que el estudiante se olvida de cómo aprender sin ser enseñade y/o no reconoce y aprecia las experiencias edificantes fuera de los muros del instituto. Lo inverso de esta fragmentación es que ahora hay un momento y lugar específicos para aquellas experiencias que no se consideran educativas. Por lo tanto, el estudiante de instituto relega fiestas, arte, música, daños a la propiedad y otras actividades alegres solo a los fines de semana y a días festivos. Aquí la estudiante es seducida por la temporalidad del espectáculo y la compartimentación de su tiempo realmente comienza. Solo he visto algunos aspectos de lo que realmente es un microcosmos multifacético de alienación. Debemos teorizar aún más si queremos entender a fondo la psicología de la escuela y cómo liberarnos de los problemas que nos afectan. Es igualmente importante para nosotres probar nuestra teoría a través de la práctica. Al jugar con diferentes métodos de subversión, podemos descubrir los puntos débiles de nuestra teoría y de la institución que busca destruir. También tenemos que curar las lesiones espirituales y psicológicas que el instituto nos ha infligido y no hay mejor autoterapia que la alegre revuelta.

NOTAS DEL AUTOR:

[1] Me he centrado en la escuela secundaria específicamente en lugar de la escuela en general, no porque haya alguna diferencia fundamental entre la escuela primaria y secundaria, sino porque los métodos de condicionamiento se intensifican en esta última. También ayuda que actualmente me encuentre allí.

[2] Para ser sincero, la falta de una crítica de la escuela entre les llamades radicales no me sorprende ni lo más mínimo. De hecho, la cantidad de socialdemócratas disfrazades de revolucionaries que se disculpan por su paso por el instituto o que lo apoyan descaradamente no es precisamente pequeña. Desafortunadamente, un número aún mayor de compañeres sólides no llega a comprender realmente el dominio del instituto. Sin embargo, para ser justes, hay que tener en cuenta que muches revolucionaries no lo eran durante sus años de instituto y, como resultado, cualquier crítica retroactiva de la escuela tendrá dificultades para apreciar realmente la magnitud de su opresión.

[3] Por mucho que mire, no puedo encontrar, por ejemplo, que se produzca esclavitud asalariada y extracción de la plusvalía dentro del instituto, aunque la preparación se está realizando claramente. ¿Se podría afirmar que producimos valor para realizarnos cada vez que consumimos y regurgitamos el currículum, determinando así nuestra posición futura en el modo de producción capitalista?

[4] No hace falta decir que los deseos infinitos del estudiante fuera del reino de la curiosidad, al igual que los del resto de la humanidad, también se mutilan y se redirigen para servir a los intereses del capital. Nuestro deseo de jugar es reemplazado por el consumo de pseudoplaceres económicos, etc.

[5] Este escenariox es demasiado real para mí. Hace poco perdí a un amigo en la lógica del instituto, que admitió abiertamente que la búsqueda de una alternativa era simplemente demasiado difícil.

[6] En muchos casos, les jóvenes cruzan esta división y simplemente ya no pueden soportar el dolor del instituto. Necesitamos mostrar que, si bien el suicidio puede "agilizar" el sufrimiento de la mera supervivencia, el único camino a la vida es a través de la gozosa revuelta del deseo.

[7] Yo trazo un paralelo entre la búsqueda de calificaciones y la búsqueda de valor, ya que la primera es realmente uno de los muchos sistemas de valores de esta civilización. Cualquier riqueza cualitativa que pueda surgir milagrosamente durante el instituto siempre está subordinada al éxito cuantitativo.

[8] Si bien puede ser cierto que la actividad de les estudiantes durante el instituto en realidad es idéntica, ya que tienen un número limitado de currículums para consumir, las respuestas subjetivas son pletóricas a pesar de esta estandarización.

[9] Me siento bastante incómodo usando el término educación debido a sus connotaciones prevalecientes, aunque existen varias definiciones de diccionarios para educación que no implican un proceso formal dirigido externamente.